

# LA LIDIA



**UNA GRAN FAENA**



**CURRO POSADA**

en el toro de Miura que  
brindó á "Guerrita" en la  
segunda corrida de Cór-  
doba.

Precio:

**20 Cts.**

## TAURINAS

## ORO DE LEY

**B**OR aquel entonces se hallaba en Madrid una mujercita polaca, la amiga de cierto periodista alemán. El referido escritor enviaba correspondencias impregnadas de un españolismo zuloagnesco. Tenía el buen hombre el espíritu miope, y la cara semejaba una naranja, con su epidermis colorada y gorda. Por el contrario, la *madame* era un juguete de porcelana, y su alma un espejo que lo reflejaba todo. Conoció á la pareja una noche, en un *restaurant*. La polaca llevaba el vestido muy corto y lucía un amable descote. En tanto gorjeaba, más que charlar, iba aureolándose en los encajes de una mantilla almagraña, convertida en chal. A lo largo de la plática y de los postres, desfilaron algunas siluetas conocidas. Una vez preguntó la mujercita:

—¿Conoce usted á *monsieur* Cañedo?

—No, no le trato...

Afianzándose su monóculo, dijo el plumífero germano:

—*Très gentil, très gentil!*

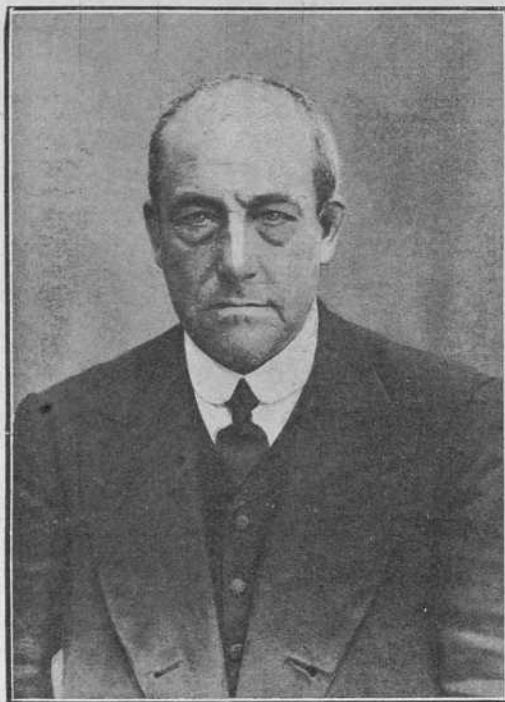
Quedó un instante en éxtasis la muchacha, y al cabo nos reveló su pensamiento:

—¡Si viese usted las manos de *monsieur* Cañedo, cuando *monsieur* Cañedo toca la guitarra! ¡Oh, manos príncipescas!

Cosas de la vida. Pocas horas después me presentaban á Julián Cañedo, que se hallaba de tertulia con sus íntimos, Sebastián Miranda, Inchausti, Julio Antonio, Antoñito Lobo... Naturalmente: me fijé en las manos del guitarrista, luengas y esqueléticas, y una estaba envuelta en una venda negra. Al observar mis miradas, alguien se apresuró á explicarme cómo Julián Cañedo habíase herido lidiando un novillo. La figura de mi nuevo amigo se completaba con rapidez. Guitarrista, torero y gran señor. Su rostro ceirino y con una melancólica expresión, lo mismo admitía el calañés de las gentes dramáticas que entonan las soleares, que aquella golilla de los cortesanos de Felipe II. En adelante ¿quién sería mi amigo, el hijo del conde de Aguera, ó el mozo taciturno de las zambras del oro, la seda, la sangre y el sol y de aquellas otras de la guitarra, los vinos y las mujeres? Porque Julián Cañedo, con su médula flamenquista, no aparece nada achulado. Llevaba razón la polaca. Manos de príncipe sobre la guitarra.

Rodó el tiempo. Ya nos tuteábamos Cañedo y yo, y lo digo con orgullo de publicar una tan hidalga amistad. Encontrándome en el corro que presidía la *Goya*, allá en el saloncillo de Eslava, vinieron á invitarme á una excursión campestre. Se trataba de una jira al Escorial, y que Julián Cañedo torease dos novillos en la plaza de dicho pueblo, y después almorzaríamos entre los árboles de una finca que pertenece á la familia del *matador*. Figuraban en el cortejo Valle Inclán, Pérez de Ayala, Mesa, Luis de Tapia, Miranda, Inchausti, fotógrafos, toreros y aficionados. La *Goya* acudió ataviada á la andaluza, con su marsellés y unas botinas vaqueras, con su chambergo. Julián Cañedo precedía los automóviles y los coches de campanilleras mulas, jinete en un soberbio alazán, que adornaba una irisada manta de madroños. La lidia evocaba las pinturas de Atienza. Asaltaron los tendidos las gentes del pueblo. Cerraban el horizonte las rocas adustas. En un paleo, la *Goya*, con la fastuosidad de su belleza. En medio de los campesinos destacaba Don Ramón del Valle Inclán, y con su poncho y sus barbas tenía algo de los peregrinos

## PRESTIGIOS DE LA AFICIÓN



D. Alfonso Torremocha, antiguo y conocidísimo tablaero, íntimo amigo de Frascuelo y abonado á la meseta del toril desde la inauguración de la plaza de Madrid.

Fot. Laurgraff.

medieavales. Lidia sin músicas, ni clarines, ni trajes de luces, ni banderolas. Julián Cañedo, vestido de negro, y con un capote rojo en las manos largas y amarillas, desafiaba al toro. El toro que rozó con sus cuernos las piernas inmóviles del torero, y desgarró la ropa. Se oyó un grito de la *Goya*. Y fué Cañedo y brindó á la *Goya* la muerte del astado enemigo. Y lo mató de una estocada. En el ambiente arcaico, los aplausos nuestros sonaron de una manera extraña, como si fuesen el estruendo de una grandeza que resucitase; tal vez la de los lidiadores graves, sesudos, sabios, magistrales, los de antaño, que en efecto resucitaban, reencarnábanse en Julián Cañedo, que prestaba á la lidia el noble decoro y el rango señorial...

...

La semana pasada ha obtenido un triunfo ruidoso Julián Cañedo, en Vista Alegre. Nadie lo ignora. Cortó una oreja. Murmurábase que en vista del éxito, el hijo del señor conde de Aguera pensaba dedicarse á *matador* de reses bravas. No lo creemos. Y nos duele que sean los llamados aficionados quienes animan á Julián á convertirse en torero de oficio. Porque no hace falta un torero más, por extraordinario que sea. ¡En cambio, ya han pasado años desde que las uñas empujadas cortesanamente del rey, no arrancan las divisas para empenachar los escudos heráldicos!

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

La Dirección artística de LA LIDIA se encarga de la confección de carteles-afiches, carteles de mano, programas, folletos, portadas de libros y todo cuanto esté relacionado con los diferentes asuntos de la fiesta de toros.—Perfección y economía.—Bocetos y presupuestos para Madrid y provincias.

## DE CABALLISTA A MATADOR DE TOROS (1)

(Continuación.)



L Duero, para vencer, acudió al entendimiento basado sobre la bravura.

Pidió una silla.

Sentado, citó al toro. El animal acudió de lejos. Se detuvo. El Duero lo alegró. Volvió á arrancarse el toro como una bala. Cerca y tan cerca! el Duero, para librarse de la cornada, se levantó. El toro, sorprendido por el movimiento del torero, se detuvo. El Duero entonces volvió á sentarse.

La Plaza se quedó espantada del valor frío y aterrador de aquel hombre.

En el instante en que el torero se alzó definitivamente, se arrancó el animal llevándose la silla en los cuernos. Y se pasó sin clavar.

Tocaron á la muerte.

El Campanero desplegó la muleta en la misma cara del toro. Con un pequeño movimiento del brazo izquierdo se libra del embroque. Se revuelve la fiera como la punta de una tralla; el salvaje, moviendo la muñeca de izquierda á derecha, consuma el famoso pase de pecho de Juan León.

Cita á recibir y el toro no acude. Perfilado en el centro se arranca con una estocada, al parecer monumental, pero pincha en hueso y sale trompicado y con el brazo dormido del choque.

Se encorajina. Da un medio pase, dos cambios y dos de telón.

Con el toro humillado se arranca al volapié. La cogida es formidable en la ingle. El toro muere. Pero el *matador* también sale muerto de las astas.

La emoción natural en la muchedumbre. Y la galvanización del Duero.

Retiran al difunto. Y la corrida sigue con tan bárbaros alardes de valor del Duero que, cansado ya de derrochar bravura, se dice á sí mismo emocionado:

—Me suena á bronce el corazón.

Pero la multitud, que había ido á aquella corrida excepcional decidida á ver el suicidio de un hombre, sufre—cosa natural en los histéricos—una reacción sentimental.

Y pretende pagarlo todo con Juan del Duero. Claro que éste es hombre para semejante conflicto y para más.

La multitud no se atreve á silbar, porque sería una injusticia tan brutal que podría dar lugar á un nuevo desavío.

El Duero, entre alardes de valor absurdos, continúa la corrida.

En el penúltimo toro, el Duero hizo un desplante de vigor y valentía que le pudo costar una cornada. Era un toro de sentido que distinguía, como un acreedor, el cuerpo del capote. Cansado el *matador* de librarse de los hachazos á fuerza de facultades, decidió, rabioso, torear sin engaño. Pero, en el primer embite, el toro le ganó el terreno, por un resbalón, y el torero se encontró encunado. El Duero, sereno, se salió de la cuna apoyando las manos en el testuz. Y quedó un poco resentido del hombro derecho y atontado el cerebro del encontrón.

El último toro era un *marrajo*.

El Duero, con un zumbido especial en los sesos, le tomó asco al animal.

No estuvo bien en ningún tercio. Y, en la muerte, como el toro se tapaba, le dió un bajonazo indigno que el público en masa silbó.

(Continuará.)

(1) Ofrecemos hoy á nuestros lectores un fragmento de la hermosa novela DE CABALLISTA A MATADOR DE TOROS, original de nuestro querido colaborador y genial literato Prudencio Iglesias Hermida, no dudando con ello complacer á cuantos leyeren, dada la originalidad y temperamento literario de su autor.

FOTOGRAFADO DURÁ ESPECIALIDAD EN COLORES : Factor, 5 y 7

## OJEO TAURINO

LA VERDAD SÓLO TIENE UN CAMINO

II

Sentados permanecíamos—ya se decía al final del artículo (LA LIDIA, núm. 9) que habíamos crecido bastante—convencidos de que nuestro reto era de los que quedan vivos por los siglos de los siglos, cuando en lugar de exhibir una instantánea del toro "Cartujano" pasando por delante de Joselito, se viene *The Kon Leche* acusándonos de algo que merece ser recogido. Corto y pego lo único digno de contestación:

«... Tuvimos nosotros la comodidad de decir en estas páginas que Joselito el Gallo había «reducido, consentido, transformado, magnetizado, toreado» el último parlado de la segunda de competencia de los fenómenos, toro que no pudo dominar Belmonte...

Bueno... pues a «Hache» le parece mala esta faena de José y buena la de Juan. ¡Buena!

Pero es el caso que como la opinión de «Hache» es puramente sofisticada, sin fundamento lógico de ninguna clase... pues se contradice lastimosamente, bastando sus mismas palabras para demostrar su sinrazón.

«Hache» reconoce con nosotros que José dominó al toro...—«A su modo»—añade. Naturalmente y «tan suyo»... por eso es el más grande...»

Habilidosillos sí que lo son ustedes—por eso, sin duda, sienten idolatría por Joselito; ¡pero no es bastante eso; hay que "parar", señores contradictores!—En nuestro artículo escribíamos lo que precisa extractar aquí, y quien no lo haya leído pueda juzgar de parte de quién está la razón:

—«Debido a lo mucho que "paró"—nos referíamos a Belmonte—corriendo bien la *sinistra* mano, obligó al enemigo a que pasara. Se resistía bastante "Cartujano", y aunque de mala gana obedeció hasta cuatro veces, entre ellas con un pase "natural" de los de ¡olé! Vino luego la EQUIVOCACIÓN de Belmonte; en los sucesivos pases... etc., etc.»

Pues si hubo ignorancia, a juicio nuestro, en parte de la faena de muleta de Belmonte, ¿por qué afirman ustedes que a Hache le pareció aquella buena? Lo que allí sostuvimos y se ratifica hoy es que Belmonte LOGRÓ HACER PASAR a "Cartujano", que no era un ladrón, ni mucho menos, pero que por culpa de la mala brega llegó a muerte muy quedado, desparramando y azotando por el lado derecho.

—«Veamos ahora lo que hizo Joselito—y se reproducen las "mismas palabras para demostrar nuestra sinrazón!", según ustedes.—En primer lugar coge, y no suelta de la mano derecha, la muleta para ahormar la cabeza! del que no sólo venía azotando por derechas desde banderillas, sino que, además, había hecho carne por ese mismo lado.

"Está cerca, pero zaragatero, soltando trapazos y hacia atrás! hasta conseguir marear, y una vez ya atronado el bicho, apoderado Joselito de él, comienza con "lo suyo" (aquí imagínense consignado cuantos adornos y floreos son de la exclusiva, si ustedes quieren, de este habilidoso diestro), y terminábamos de este modo:

—«De un TOREO-reposado, clásico (si bien con alguna imperfección), obligando Belmonte a obedecer al toro, pasamos a las martingalas del dominador a su modo, Joselito; y digo "a su modo", porque el VERDADERO DOMINIO en esos casos consiste en obligar al cornúpeto a que "pase" a fin de corregir sus resabios, pero el toreo hoy se reduce a no torear. Ni una sola vez le hizo pasar al toro, Joselito—fueron tres las que ¡él se pasó!, pero el toro no le pasó en ninguna,—y en las restantes ni aun eso, por la cara siempre...»

Que Belmonte obligó al toro a pasar, hay varias instantáneas que lo comprueban—como que TOREÓ.—De Joselito, ninguna. No puede haberla, toda vez que en el caso que nos ocupa, la muleta le sirvió, al principio, PARA DEFENDERSE, que no es lo mismo, y luego para "jugar al toro", marearlo, cuando ya no había enemigo, cansado éste; mas no, quebrantado, según el arte dispone.

¡Con los bueyes!... Joselito.

¡¡Con los toros!!!... Belmonte.

Y ¡¡¡con los «pasa-torito»!!!... Belmonte y Joselito.

No le den ustedes vueltas, y conste se pone en la línea última al trianero por delante, porque éste, pisando un mismo sitio, puede fumarse toda "la breva". Belmonte sabe cómo se mata—Joselito, no,—y en muchos casos le será factible a aquél ejecutar faenas de muerte completas, ¿eh?, y una buena faena suya—citaría alguna otra si no estuviera reciente la de la corrida de Beneficiencia—borra, a modo de esponja, todas las incompletas que tengan anotadas, como superiores, los joselistas, aunque otra cosa crean los de *The Kon Leche*.

Prontos estamos a discutirlo como igualmente la clasificación antes consignada, pero razonando con los respetos debidos y sin apelar al gastado recurso del chiste, del que tanto abusan los *ventajistas* para taparse. Doctrina, mucha doctrina, es lo que hace falta exponer en los periódicos profesionales, para que el neófito aficionado vaya aprendiendo a "ver toros" y el inteligente juzgue de parte de quién está la razón. Eso es lo que acredita y da la autoridad necesaria al periódico técnico; lo otro, lo que ustedes hacen viene siendo censurado por los amantes de la fiesta y sólo sirve de risa a los *Noelistas* y a cuatro infelices que no saben *masticar* según van leyendo y ven ofensa en donde no la hay—si la hubiera, créanme ustedes que no sería sólo desprecio lo que concederíamos a las chirigotas de *The Kon Leche*.—A otra cosa.

Razones, argumentación es lo que pedimos y solicita quien aún no es belmontista, ni lo será, ínterin el trianero no se perfeccione, como dije en los anteriores artículos.

*Hache*

## TOROS EN CÁCERES

LAS CORRIDAS DE FERIA

Pocas veces se ha visto la plaza de esta capital tan repleta de público, como también pocas veces se ha visto la espectáculo que entre la afición existía por ver las hazañas del *Fenómeno*.

Diffícilmente hubieran podido los extremeños contemplar el arte de Juan a no haber sido por la magnanimidad de los empresarios y la amistad que a éstos unía con el famoso lidiador.

El gran periodista Antonio de la Villa y el campehanote Manolo Elías, realizaron la hazaña de llevar a Belmonte a Cáceres, no estando en condiciones de torear, sólo por corresponder a la confianza que en ellos depositó la Comisión de festejos de la histórica ciudad. Completaban el cartel el buen toretito Posada y el valiente granadino *Lagartijillo*.

Con un lleno completo empezó la primera lidiándose toros de Gamero-Cívico, un tanto escurridos, pequeños y recogidos de pitones (como para lucirse), pero ¡ay! que el hom-

bre propone y el ganadero dispone, pues resultaron completamente mansos y los dos primeros venían, como suele decirse, *por el dinero de la temporada*.

Empezó *Lagartijillo* toreando a su primero distanciado por meterse el toro en los vuelos del capote y achuchar por los dos lados, tanto que los banderilleros se vieron seriamente comprometidos, hasta el extremo que Antonio Garrido salió empujado y derribado a la salida de un par; no pasando de nada serio por el oportuno capote de Belmonte. Brinda *Lagartijillo* disponiéndose a tomar la muleta al *pregonao*, reduciéndose su faena a defenderse de las serias tarascadas que el toro le dirigía con las peores intenciones que darse puede, y con el bicho aculado en las tablas entró valiente y derecho para colocar media en lo alto, saliendo prendido por el muslo derecho, campaneado y romaneado hasta que por su propio peso cayó al suelo; nadie llegó al quite y el valiente muchacho se levantó yendo por su pie hasta puerta de la enfermería desde donde fué llevado en brazos por las asistencias de la plaza.

Toma los avisos de matar Posada y ante la expectación del público se dirige al animal, dueño en absoluto del redondel, que se defendía hasta con el rabo. Pases para igualar tirando a salir del paso, varios pinchazos por no dejar pasar el *buró*, que seguía defendiéndose de todo y contra todos, por fin y después de mucho tiempo una *alerosa* y un certero descabello. Aplausos para el muchacho por quitarse de encima al *pavo* que estaba dispuesto a no dejar ver la corrida completa ni acaso la siguiente. En el segundo estuvo valiente sin acobardarse de los hachazos y haciendo una faena mejor que lo que el buey requería, soltó dos pinchazos buenos, una entera tendida y descabelló a la primera. (Aplausos).

Tercero. Lo toma de capa Belmonte, intercalando dos verónicas como si estuviera en Madrid, y acaba con recorte ceñido.

En los quites se lucieron los matadores animando el tercio y la corrida que ya iba de capa caída. Es banderilleado el berrendo, apuntándose un gran par *Pinturas*, y brinda Belmonte ante la gran expectación de la concurrencia.

Empieza con uno ayudado y sigue la faena metido entre los pitones y consintiendo al buey para que le embista, terminando con un pinchazo bueno y una media honda que mata. (Ovación, vuelta y oreja.)

Cuarto. Pequeño huído y atropellando a los piqueros.

Posada da principio con uno ayudado y sigue reposado y valiente intercalando buenos pases. Entra a matar señalando un gran pinchazo y al hilo de las tablas a *toma y daca* una hasta la mano, saliendo apurado de la suerte.

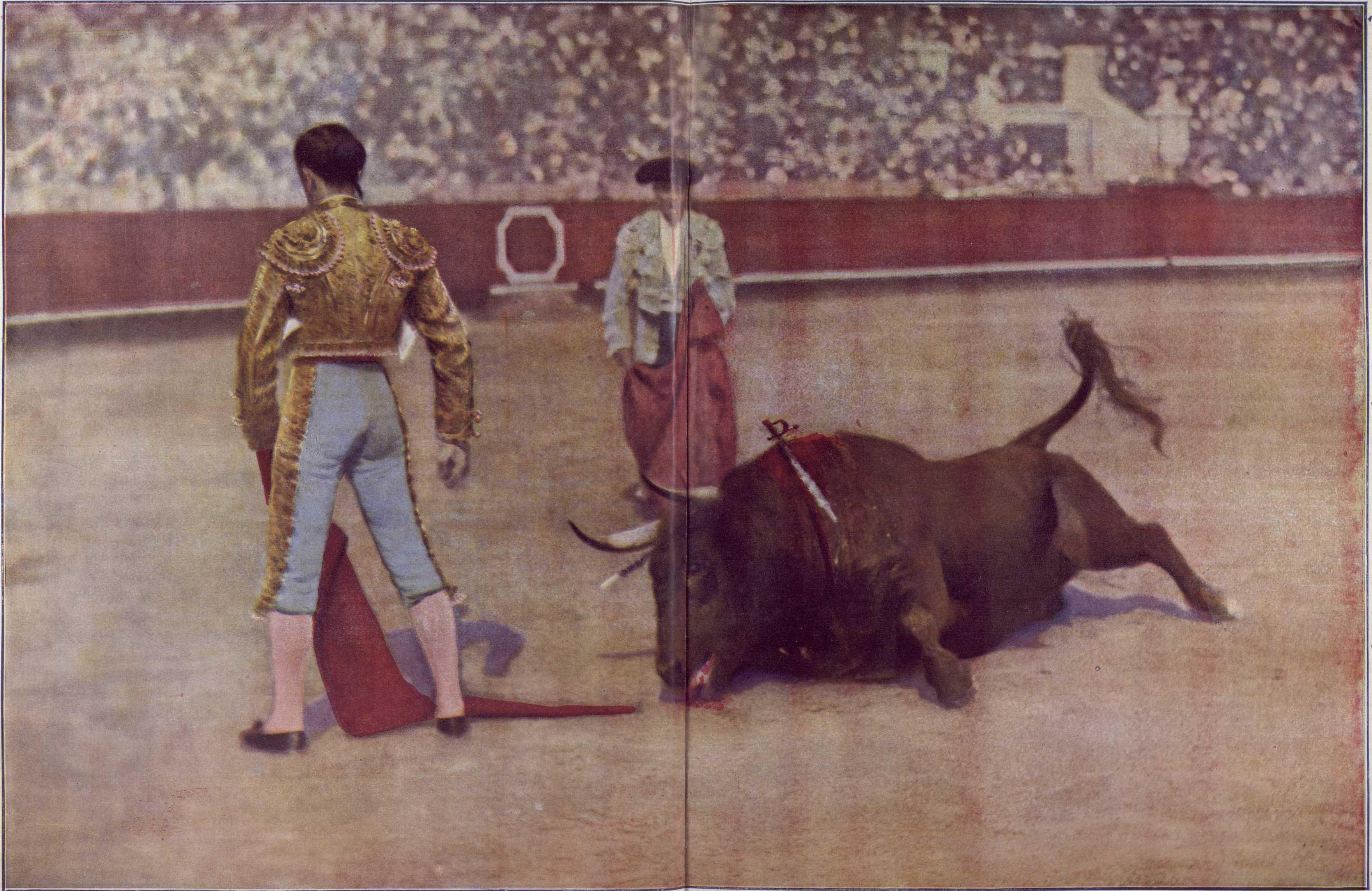
(Ovación grande y petición de oreja).

Quinto. Negro, pequeño y abierto de cuernos. Tan buey como los anteriores y tan difícil en el último tercio como sus hermanos. Posada, después de brindar a la simpática y agradecida solana, empieza a pasar queriendo lucirse y acaba procurando igualar el toro, por no consentir éste ni la más pequeña *finura*. Un pinchazo sin soltar por arrancarse el toro, otro sin su gran estilo, intervención del peonaje, otra atrevesada al hilo de las tablas y un descabello a pulso.

El torero valiente, el toro cobarde y el público aplaudiendo de buena voluntad.

Sexto. Cárdeno, el más pequeño y con el cuerno izquierdo destrozado en los cajones. El público lo protesta hasta que Belmonte empieza a torearle *bien* arrancando grandes aplausos.

Banderillean pronto y pasa a manos de Belmonte que se encuentra al novillejo com-



El gran torero Joselito escuchando la ovación por la muerte de uno de los toros lidiados en las corridas de feria de Sevilla.

pletamente quedado por un puyazo de *Cén-timo*. Va en su busca haciendo una faena valentísima, pasando de rodillas agarrado á los pitones y poniendo todo el cuerpo para consentir al quedado animal. Entra á matar dos veces viéndose apurado la segunda y concluye con un descabello. (Muchas palmas y salida en hombros de ambos matadores).

La corrida en general mala por la manse-dumbre de los toros; Posada digno de aplau-so por su voluntad y por haber tenido que llevar el peso de la corrida. Belmonte bien toreando y valiente por demás con la muleta.

## SEGUNDA CORRIDA

A causa del tiempo variable y de la lluvia que á la hora de empezar la corrida nos amenizó, hizo que la entrada no fuera todo lo buena que merecía el cartel y el esfuerzo de la empresa.

Los toros fueron de la antigua ganadería de Trespalacios, y resultaron buenos mozos, bravos y pastueños á excepción del tercero y sexto que llegaron á la hora de la muerte muy quedados y sin gana de pelea.

La tarde fué completa para Posada que no cesó de oír ovaciones toreando de capa, poniendo banderillas, muleteando y matando, adornado, valiente y eficaz, sonando la música en su honor en distintas ocasiones y cortando las orejas de los dos toros que mató de dos buenas estocadas. En general, un torerito apañado y valiente.

*Limeño*, á quien el público acogió con pre-vencción, empezó toreando valiente á su primer ganándose los aplausos del *respectable*, con la muleta estuvo en este toro artista y valiente, dando muletazos estilo "Gallo" y uno de rodillas monumental, entrando dere-cho para un gran pinchazo en hueso y repitiendo con una hasta la bola que mató sin puntilla.

¡Lástima que esta faena no fuera en Ma-drid! Seguramente no estaría tan olvidado.

En el otro estuvo activo en los quites, to-reó valiente con la derecha, pues el toro es-taba muy bronco y avisado por el lado iz-quierdo y entró á matar superiormente colo-cando media honda buenísima y no entera por no dejar pasar el toro, que esperaba en el embroque.

(Muchas palmas y petición de oreja).

El tercero y sexto. Jaboneros claro y sucio respectivamente, no dieron lugar á que Bel-monte se luciera ni con el capote ni con la muleta; el primero se guardaba en sus vues-tros y el segundo que no quería acudir, abu-

rrido y sin poder sacar partido entró á matar con alivio.

El público descontento del *Fenómeno* le abuchea, por no comprender lo imposible de la lidia de sus toros.

La corrida, en general, satisfizo al público, los toros cumplieron bien y bien cumplieron los toreros, á excepci-ónde Belmonte, que ni con buenos deseos pudo torear á sus to-ros.

DURABAT

Cáceres, 4 de Junio, 915.

## LA NOVENA DE ABOÑO

## ¡¡LOS TERRIBLES MIURAS!!

Seis para Mazzantinito, Martín Vázquez y Algabeño II.

**H**ACE algún tiempo yo recuerdo haber oído muchas veces la siguiente in- vitación. "Don *Fulano*, no deje us- ted de ir hoy á la corrida que son ¡¡Miuras!! Ya verá usted cómo seguramente habrá hule". Y la gente se complacía viendo *la buena fe* del señor en cuestión y se agotaba el papel.

Pero quizá porque *esa buena voluntad* ha ido de capa caída ó acaso también porque la fatídica leyenda no va aumentando sus ingresos, ello es lo cierto, que á la hora de empezar la corrida era bastante modesta la entrada.

Y así como el público se va convenciendo, se me ocurre preguntar. ¿No se podrían con- vencer igualmente los señores coletudos y no dejarse *torear* solamente por una *divisa*?

Y basta de preámbulo y al toro.

Mazzantinito.

Fué el primero, bravo, aunque reservón y algo tardío para los de aupa, pero cuando acudía se quedaba dormido en el caballo (aca- so por exceso de estar apurado en tiente). Muy certero, hiriendo con el cuerno izquier- do, la prueba es que dejó fuera de combate varias caballerías.

Fué infamemente lidiado, y llegó á la hora de la muerte en calidad de *amo* del *cotarro*. (sin perjuicio de haberlo sido en los tercios anteriores). *Mazzantinito* estuvo desconfiado y medroso. El toro *pedía* un torero que le to- rease, *Mazzantinito* no lo hizo y en cambio se lo quitó de delante de no muy delicada manera.

El cuarto toro cumplió muy bien, precipi- tándose el presidente al cambiar de tercio,

pues el animal hubiese soportado alguna vara más.

Bonifa también intervino inoportunamente cambiando al toro de terreno y la lidia tam- bién por este motivo.

Llegó muy noble á la muleta y *Mazzanti- nito* se confió más que en su primero y en algunos momentos, hasta le vimos valiente. A la hora de matar lo hizo por dentro, con gran voluntad, ¡eso sí!, pero el toro que te- nía tendencia á las tablas, al buscar la que- rencia le sacudió un palotazo en el cuello que pudo ser cosa mayor. Afortunadamente no pasó de ahí y sólo sufrió la consiguiente hin- chazón, escuchando palmas.

Martín Vázquez.

El segundo toro fué manso, reservón, es- carbaba, retrocedía, tenía todas las *del vere*. El animalito derrotaba por las nubes y fué picado feamente.

Llegó á manos de Vázquez cobardón y des- parramando la vista, pero el muchacho, muy valiente y consintiéndole, se apoderó de él. Entró á matar dos veces, llegando las dos bastante bien, á pesar de que en la segunda barrenó unas miajas, pero se le aplaudió mu- cho porque el socio tenía que matar.

El quinto fué mansurrón, muy nervioso, y al acometer á un piquero, se armó el primer lío entre toro, caballo y picador, resultado de éste el primero perniquebrado de la pata izquierda.

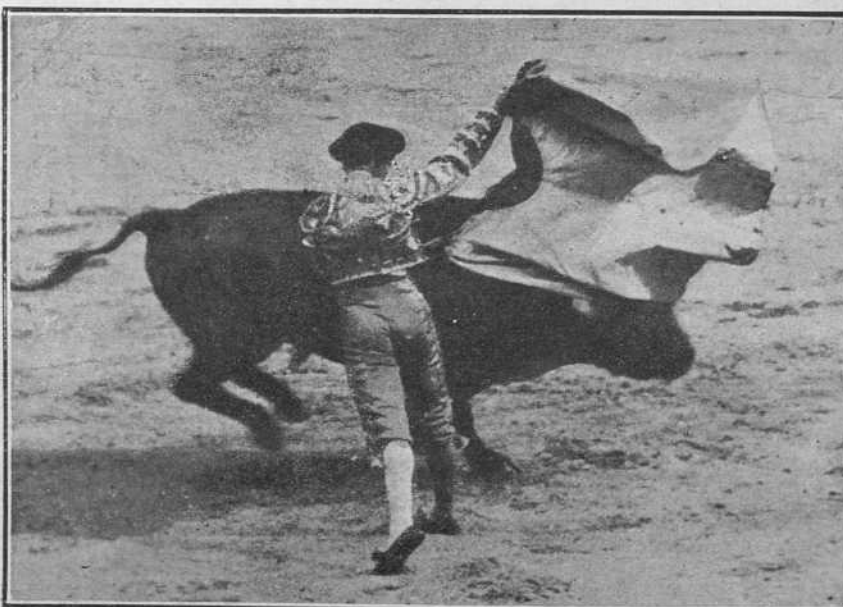
A la muleta acudió noble, pero con escaso poder y Vázquez se confió bastante haciendo una faena regularcita y le entró á matar bien aunque alargó un poquito el brazo.

Y se le aplaudió merecidamente.

Algabeño II.

Fué el toro tercero muy voluntario, salió pegando y *pidiendo* caballos, pero de un lado el malísimo servicio que ayer hubo en la plaza y de otro un peón cuyo nombre no re- cuerdo, que cambió sin deber de hacerlo el toro hasta la puerta de arrastres, hizo que éste se enfriase y hubo de obligársele para tomar la última vara, pues de lo contrario hubiese hecho toda la faena, y muy buena, delante del 9. Además le dejaron un casqui- llo dentro.

Se encontró Algabeño al ir á matar con el toro en iguales condiciones que el primero de *Mazzantinito*, ahora que Algabeño estuvo valiente y consiguió quedarse con él. Pasa- do sólo lo hizo de pitón á pitón, pero á la ho- ra de la verdad se reunió en el centro de la cuna y entró derecho, valiente, muy ligero



Belmonte en una gran verónica en la primera corrida de Cáceres. Posada en un lance de frente por detrás, en la primera corrida de Cáceres

FOT. «LIDIA»

= CRUZ NÚM. 8 =  
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

Sastrería de PEDRO MARTÍN

= CRUZ NÚM. 8 =  
(Próximo á la Plaza de Canalejas).

ES LA DE MÁS GUSTO, MÁS SURTIDA Y ECONÓMICA DE TODAS LAS DE SU CLASE

pero muy bien, saliendo enfrontado, y por fortuna la estocada era de las de muerte que sino, creo no lo hubiese pasado agradablemente.

El sexto fué voluntarioso también, pero algo blando. Algabeño se encontró con el animalito que acudía a la muleta superiormente y después de una faena valiente le entró á matar, dos veces, admirablemente, mejor aún la primera, que fué lástima pinchase en lo duro, pues hubiera sido definitiva. Muy bien muerto el toro y muy merecida la ovación.

Picando nadie, en banderillas sólo un par llegando bien, que siento no recordar quién lo puso. El servicio de caballos muy malo. Y no va más.

PEPE CAMACHO

## MÁLAGA

(MÁLAGA, 3 Junio.)

Formaban el cartel seis toros de Garvey para los Gallos, pero á causa de una repentina enfermedad (?) de Rafael, se ha encargado *Joselito* de despachar él solo la corrida.

A pesar de haber cobrado *doce mil pesetas* por echar fuera el festejo, no ha ejecutado con la capa cosas que correspondan á su categoría. Un trabajito muy vulgar y á veces se notaba que lo hacía de mala gana.

Han resultado vistosas las faenas de muleta con los seis astados, destacándose las de los toros segundo y quinto que han sido sencillamente colosales. Fué ovacionado.

Matando nos ha demostrado, una vez más, esa habilidad que tiene para clavar el acero, que no la cambia por nada de este mundo.

Los seis bichos los ha despachado á dos y tres pinchazos, por barba, sin estrecharse nada absolutamente, apuntando el sable por encima del hombro y entrando siempre con el brazo suelto, echándose fuera y sin llegar, ni siquiera una vez, al sitio de la pupa.

En el tercero de la serie fué abucheado, con justa razón, pues el público ya estaba cansado de verle la forma tan fea con que entraba á herir.

Clavó un par de banderillas al cuarto sin lograr despertar el entusiasmo.

Hasta en los quites ha estado hecho un hueso, pues el peonaje ha sido el que los ha hecho.

El ganado ha resultado pequeño, pero era bravo y noble, dejándose hacer cuantas cosas deseaban de él; en total mataron ocho caballos.

La corrida que al principio había producido gran entusiasmo, á la postre ha resultado sosa, pues no ha habido nada que sobresalga de ella.

El público ha salido protestando contra la empresa, por las desconsideraciones que tiene presentando carteles faltos de alicientes y cobrando un disparate por las entradas. En la corrida de hoy han perdido el dinero, pues el público no *camelaba* á *Joselito* solo, y á la hora de dar principio el espectáculo, se notaba en el circo la falta de cuatro mil espectadores.

¡Empresa, toma ejemplo y sigue haciendo combinaciones, que el público te las *echará por tierra!*

El ex diestro *Guerrita* que también asistió al festival, en la confianza de presenciar faenas maravillosas y extraordinarias, se ha ido con el deseo de ver matar un toro de UNA ESTOCADA, cosa corriente en sus tiempos

que mataba TOROS con CINCO AÑOS y ganaba menos miles de pesetas que hoy cobran los *toreros modernistas* después de implantar tantísimas exigencias.

¡Qué vergüenza!

ARMANDO CISCO

## SEVILLA

(SEVILLA, 3.)

Celébrase la corrida de la Asociación de la Prensa.

Toros de Gamero-Cívico. Matadores: *Regaterín*, *Bienvenida* y *Paco Madrid*.

*Regaterín* muleteó con brevedad á su primero, dejó una perpendicular sufriendo un varetazo en el pecho.

En el cuarto empezó la faena con brevísimos pases. Fué empitonado al dar el cuarto pase. Continuó valiente y entró á matar admirablemente, dejando una gran estocada en todo lo alto, siendo enganchado y volteado horriblemente. Rodó el bicho sin puntilla y *Regaterín* escuchó una gran ovación al tiempo de llevarle á la enfermería.

Tiene una herida con colgajo en la cara interna del muslo derecho. Pronóstico reservado.

*Bienvenida* toreó poco á su segundo citando á recibir y consumando la suerte.

Algunos pases más y entrando desde lejos aunque derecho clavó media algo atravesada. (Ovación y vuelta).

Al quinto le trasteó desconfiado sin apretarse. Un pinchazo caído echándose fuera y un mal pinchazo á paso de banderillas. (Bronca.)

*Paco Madrid* con la muleta cerca. Al tercero le dió un pinchazo caído y una buena estocada. (Ovación.)

Al último lo mató de una en lo alto ligeramente pasada. Descabella y se le aplaude.

CORRESPONSAL

## TOROS EN PROVINCIAS

### GRANADA

GRANADA, 3 (9 noche).

La entrada un lleno hasta arriba.

Los toros de Don Vicente Martínez mansurrones.

Gaona, Belmonte y *Saleri II*.

Gaona en el primero, que era un buey, hizo una faena monumental, toreando metido entre los pitones y coronando la hermosa faena con un volapié magno. (Ovación inmensa y la oreja.)

El cuarto toro tan manso como el primero. Gaona dió unas gaoneras de las suyas. Puso cuatro pares siendo ovacionado. Con la muleta se excedió á sí mismo en una artística faena. Señala un gran pinchazo y una estocada en todo alto. (Ovación y oreja.)

Belmonte en el segundo hizo una faena emocionante, de las suyas, apretada y artística. Entró á matar muy derecho y cobró una buena estocada. (Ovación.)

El quinto, nada manejable, no deja lucirse al de Triana tanto, pero valiente muleteando sacó el mayor partido que del buey podía sacarse.

Un pinchazo y una buena estocada. (Palmas.)

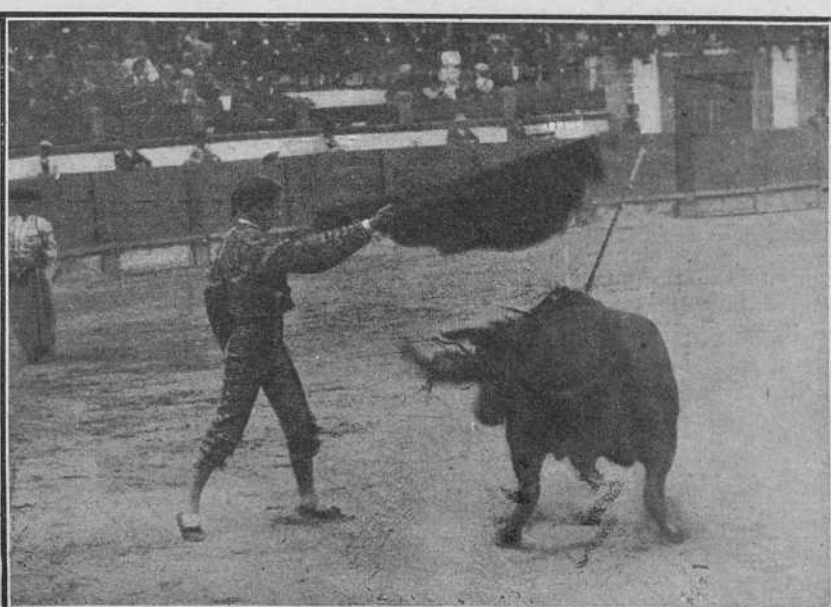
*Saleri II* banderilleó muy bien al tercero, se adornó con la muleta haciendo buenísima faena y atizando una gran estocada. (Ovación y oreja.)

Mató á su segundo después de una faena breve, de una estocada baja.

D.



Belmonte toreando de muleta en la segunda corrida de Cáceres.



Posada en un pase por alto en la segunda corrida de Cáceres.

FOT. «LIDIA»

PLAZA DE CANALEJAS  
(antes Cuatro Calles)

“NEW BAR”

PLAZA DE CANALEJAS  
(antes Cuatro Calles)

Café de primera calidad. Cervezas muy frías. Vermouth. Vinos generosos y licores de las mejores marcas. Pasteles, etc. Precios muy económicos.

## LAS DISTINTAS FASES DEL GALLO.—Dibujo de Marín.



## ORO, SEDA... SANGRE

De la gloria y del dolor.

Llegué á Cáceres, fui á ver al dueño del Hotel y el ilustre extremeño no podía proporcionarme una habitación para descansar.

—¿El cuarto de Belmonte?—pregunté como último argumento.

—Piso segundo, número 12.

Allí me encaminé dispuesto á que Juan tendiera la *mulcta* de su influencia para tener albergue en el Hotel, para obtener cuarto solamente, señores maliciosos.

—¿Se puede?—pregunto á la vez que suavemente llamo con los nudillos en la puerta.

—¡Pase *uté!*—me contestan desde dentro y penetro. *Cataclismo* tumbado en la cama, bastante ligero de ropa y al aire los *enferos* con que da los naturales, me recibe, cambiamos las corteses frases del saludo é inclino ligeramente la cabeza ante un muchacho que en el centro del gabinete, de pie, nos contempla.

—¿No le conoce usted?

—No tengo el gusto—contesto—é inmediatamente Juan me hace la presentación del matador de toros, José Moreno *Lagartijillo*. Expuse mi pretensión de obtener un cuarto y ante la imposibilidad de poder dormir, aunque fuera con un picador, *Lagartijillo* me ofreció el suyo, (el cuarto ¡eh! no el picador).

\*\*\*

—¡Buena suerte, José!—le dije apretando la mano de aquel muchacho serio y de sonrisa infantil, cuando se disponía á hacer el paseo.

—¡Muchas gracias!—contestó modesto. El clarín sonó.

\*\*\*

Berrendo en negro, de Gamero-Cívico, buen tipo de toro y motivo de disensión entre los toreros durante el apartado. ¡Todos lo querían!

Salió y en la carrera ponía las manos por delante, no hacía caso de los peones ni del capote que *Lagartijillo* le tendió.

A los picadores los atropelló sin tomar una sola vara. Pasaron los banderilleros las de Caín, uno hubo que salió cogido en el centro de la suerte... y tocan á matar.

*Lagartijillo* de gris y oro se dispuso á pasar de muleta sin conseguirlo; el animal achuchaba por ambos lados y se defendía en un palmo de terreno. ¿Qué hacer?

Agazapado, desparramando la mirada, pegado en las tablas, con la salida hacia la querencia, lió *Lagartijillo* y entró derecho á matar sin pensar en más requisito que su amor propio y su bravura; cogido por la parte media del muslo todavía continuaba el pundonoroso torero empujando el estoque, hasta que por la fuerza y la rabia del herido animal, campaneado y romaneado sobre el cuerno, por el propio peso fué despedido. ¡Nadie al quite!

Sólo se levantó y brotando una fuente de sangre del muslo, que con su crano trataba de contener, llegó hasta la puerta de la enfermería donde le entraron en brazos.

En la plaza quedaba el *pregonao*, amo del cotarro y queriendo hacer pagar cara la osa-

dia de quien intentase secundar la proeza del herido lidiador.

La cornada de las llamadas de *caballo*.

—¡Ay, madre mía! ¡qué mala suerte!

El médico rebañaba con la mano el fondo de la herida.

—¡Doctor!—decía *Lagartijillo* contemplando la cura,—sondee usted por abajo no sea que el cuerno haya seguido otra trayectoria. No me dé usted puntos. ¿Están las pinzas quemadas? Desinfecte usted bien la herida. Telegraffen á mi casa que es un puntazo sin importancia.

—¡Ay madre mía! ¡qué mala suerte!

—¿Cómo seguimos, José?

—¡Bien!

—¡Animo, hombre! ¿Está usted mejor?

—¡Sí! no tengo calentura y con la morfina se me pasaron los dolores de la herida, pero... estoy muy triste... ¡Ya ve usted!

—Es la vida, José. Veo perfectamente su situación; la herida moral recibida, le hace más daño que el desgarrón de la pierna. Aquí solo, con el recuerdo de los suyos, queriendo ser héroe y resultando víctima. El bullicio, la alegría, la adulación, va con los vencedores. Con usted, con los vencidos sólo la cortesía, sin frases de cariño, por cumplir solamente.

—Tiene usted razón, eso quería decir yo y además la tristeza que me produce la misma tristeza que veo en las caras de mi cuadrilla al ver desvanecidas sus ilusiones de unas corridas en mi tierra y luego Madrid, que pudieran ser la base de un porvenir risueño...

—¿Quién sabe?

—¡Yo lo sé! Una corrida para mí es una cogida y una cogida es... pero para qué le voy á decir, ya lo comprende usted. Otros ruedan todos los días y yo sólo una vez, pero bien. ¡La suerte!

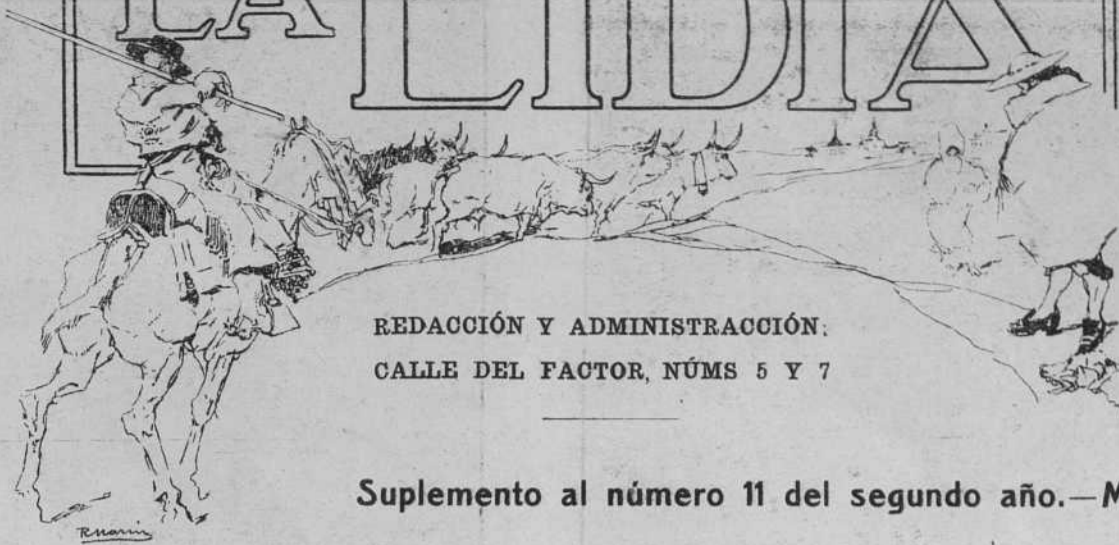
Quedó con los ojos medios cerrados, contemplé los calzones ensangrentados y oí el cascabeleo de las calesas que llevaban hacia la plaza á los lidiadores sedientos de gloria, con el sustituto del herido, acompañados del clamoreo de un público que olvidaba que en el piso primero de la fonda estaba herido de gravedad el que unas horas antes salía envuelto en su capote de seda bordado de oro.

DURABAT

Cáceres, 2 Junio 1915.



# LA LIDIA



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CALLE DEL FACTOR, NÚMS 5 Y 7

Con el fin de dar la mayor amplitud á nuestras informaciones, daremos en todos los números de LA LIDIA un Suplemento como el presente, que forma parte del mismo número; aunque ello implica un esfuerzo y un mayor costo, lo hacemos gustosísimos por servir á nuestros favorecedores.

Número y Suplemento valdrá VEINTE céntimos.

También publicaremos solo este Suplemento cuando las necesidades de información y sucesos taurinos lo requieran, con objeto de no privar al público del conocimiento de los sucesos taurómicos de actualidad y de verdadero interés.

Dicho Suplemento extraordinario se venderá á DIEZ CENTIMOS número.

Suplemento al número 11 del segundo año.—Madrid 7 de Junio de 1915

## LA DÉCIMA DE ABONO

¡¡QUE CORRIDA MÁS MANEJABLE PARA OTROS!!

Toros de Pablo Romero. Espadas, Cocherito, Manolete y Paco Madrid.

**D**ADA la honrada martingala que la empresa se viene trayendo con el cartel, en cuanto á los toreros respecta, no es de extrañar que el público se canse, y la entrada de ayer fuese de pronóstico reservado. Total unos cuantos en la sombra y en el sol... mucho calor.

### LOS TOROS

Es el primero un toro bravo, demuestra gran codicia, pero indudablemente desconfía el uso que podía hacer de su cabeza. No doblaba por ninguno de los dos lados, debía padecer el animalito lo que aplicado á los seres racionales llamamos torticolis.

El barullo en el redondel es enorme y gracias á que el toro paraba que si llega á ser nervioso, no sabemos lo que habría pasado en el redondel. A la hora de la muerte acude á la muleta, pero sigue sin doblar.

El segundo salió pegando, arrolla á un picador indefenso y juega con él lo mismo que si hubiese sido un pelele, cansándose de tirarle tarascadas.

Al quite la Divina Providencia.

Este es el grave inconveniente que tiene el encontrarse los picadores á la salida de los toros en el ruedo. *Hache* (no es reclamo que usted no los necesita, querido maestro) en el reglamento por él propuesto trata detenidamente de este asunto demostrando los perjuicios que esto ocasiona y que acaso pudieran evitarse atendiendo á las razones por él aducidas en dicho Reglamento, quizás el más importante y que vemos con repetida frecuencia, como es, rajar é inutili-

lizar los toros apenas han salido del chiquero. Y dejando para mejor ocasión este asunto, vamos con la corrida.

El toro tiene bastante poder, pero luego se volvió algo tardo al acometer. Y apuntaremos también que si el presidente no se hubiese anticipado el de Pablo Romero hubiese soportado una vara más. Yo lo creo así. A las banderillas y muleta llegó el animal excesivamente noble. Más bravo no le pare vaca.

Y VA UNO.

El tercer astado cumplió muy bien, á pesar de recibir la lidia más infernal que darse puede. Gente mucha peso sí, pero malísimamente colocada también. Los picadores van en competencia, á ver quién lo hace peor, entrando siempre de costado, cosa no nueva, pues vienen haciéndolo desde hace mucho tiempo, pero en este toro con verdadera exageración.

A la hora suprema tan noble como el anterior.

Y VAN DOS.

El toro cuarto, según he sabido después,

rompió los tableros de la puerta del chiquero momentos antes de salir, causa seguramente por la cual siendo el animal muy bravo, le vimos hacer una pelea sosa y sin poder, indudablemente efecto del atontamiento producido por el porrazo. Hizo toda la pelea delante del 3, y sigo creyendo que si ésta fué breve no lo motivó la mansedumbre del animal, pues repito que era bravo y peleó parando, sino las razones anteriormente expuestas.

En la muerte noblísimo.

Y VAN TRES.

Fué el lidiado en quinto lugar bravo y de mucho poder, ahora bien no pudo lucir porque la plaza estaba convertida en un herrado. *Camará* con verdadero cinisimo llevó al toro delante de los chiqueros corriéndolo en lugar de hacerlo al lado izquierdo como debía, al derecho, no teniendo en cuenta que si bien esto es útil para el matador con objeto de quitarle poder (el poder también se quita con la muleta, ¿estamos?) puede ser muy perjudicial para los picadores, como se demostró inmediatamente al retirar á uno

hecho papilla. Llegó á la muerte noble y con muchísimo poder.

Y VAN CUATRO

En la salida del sexto se repitió algo de lo que indicamos en el segundo. Para variar el disco la lidia que se le dió fué infernal hasta el extremo de no obedecer los picadores al matador. Los peones haciéndolo todo al revés y vuelta á los chiqueros. Así no hay forma de torear, señores, no es posible que haya toros y les corresponda toda la culpa á los toreros.

*El Cocherito*, todo ha de decirse, lo arregló un poquito al final, pero ya era algo tarde. ¿No estamos en lo cierto?

Y al tomar la muleta lo hizo de *TAN FEA MANERA* como los cuatro últimos.

Y VAN CINCO

Claro está que al leer pensarán que estoy aprendiendo á contar. ¡No señores míos, no! Es que estoy pensando la serie de cosas que seguramente hu-



Gaona en un pase de rodillas, el día 3 en Granada.

Fot. Cervera.

CALVACHE, FOTÓGRAFO Carrera de San Jerónimo, núm. 16, Madrid.



# LAS CORRIDAS DE AYER EN MADRID, TETUÁN Y GRANADA



Belmonte en un molinete en la primera corrida de Granada.

biéramos visto si esos cinco PREGONAOS los COGEN otras manos.

Yo no puedo creer que los fenómenos no quieran estas corridas que han dado en llamar los huesos del abono.

¡Si los Pablo Romero de ayer son huesos, no sé á qué les llamarán toros! En fin, allá cada uno!

## LOS TOREROS

**Cocherito** en el primero, que ya dejamos apuntado, no doblaba y por lo tanto no azotaba por ningún lado, pudo haber empleado la izquierda en toda la faena, en lugar de la derecha, pues sólo una vez tomó la muleta con esa mano, y solamente para dar medio pase. Hubiera lucido más y la exposición, nula.

Hiriendo *cero* y el toro dobló aburrido. Es el único que llegó quedado á la muerte.

En el cuarto, **Cocherito** aprovechó y ya vimos, sino mandar, por lo menos correr bien la mano y la faena resultó bastante lucida, intercaldando algunos pases BIEN.

Pinchó una vez con coraje saliendo perseguido, por no cruzar, otra fuera de pitón saliendo por la cara. (Se aplaudió la faena.)

Haremos constar que en un quite de peligro, llegó pronto y muy bien.

**Manolete**, en el segundo por poco le salen canas antes de empezar la faena. Los peones se hartan de molestar al toro trayéndole y llevando del sol á la sombra.

Estuvo sereno, cerca y con deseos, pero con bastante postín y dejándose torear. No paró ni dió un pase completo. Desde cerca y en buen terreno entró á matar corajudo, pero la salida mal.

Entró otra vez con coraje, pero solamente con coraje.

Conservaba el quinto, en la hora definitiva, grandísimo poder, cosa que á **Manolete** no le agradó mucho, puesto que le dejó hin-

chase de tirar cornadas á un pobre jamelgo que yacía fósil. **Camará** también siguió haciendo lo suyo en colaboración con el caballo, tanto que podemos apuntarle muy mucho en la muerte de este toro. Seguimos demostrando mucho afecto al matador **Camará**, ¿pero es que acaso el público no se merece un poco más de consideración?

**Manolete** no pasó, y en la suerte contraria, dicen que entró á matar colosalmente.

Puede que tengan razón, pero yo vi arrancarse y matarse al toro mismo quitándole al matador el estoque de la mano. La estocada resultó contraria, y, á mi entender, el toro un suicida.

**Paco Madrid**, con la muleta en ambos toros, no vimos nada, absolutamente nada. Lo que hizo fué dejar pasar. Con el pincho en el primero entró largo, sin cruzar y tapándole la cara con la muleta. Pinchó varias veces y en la última con su poquito de salto, cosa que he observado ya en la otra corrida que toreó en Madrid.

Al sexto le entró á matar dos veces, señalando un buen pinchazo y terminando con un gran volapié. (Fué ovacionado.)

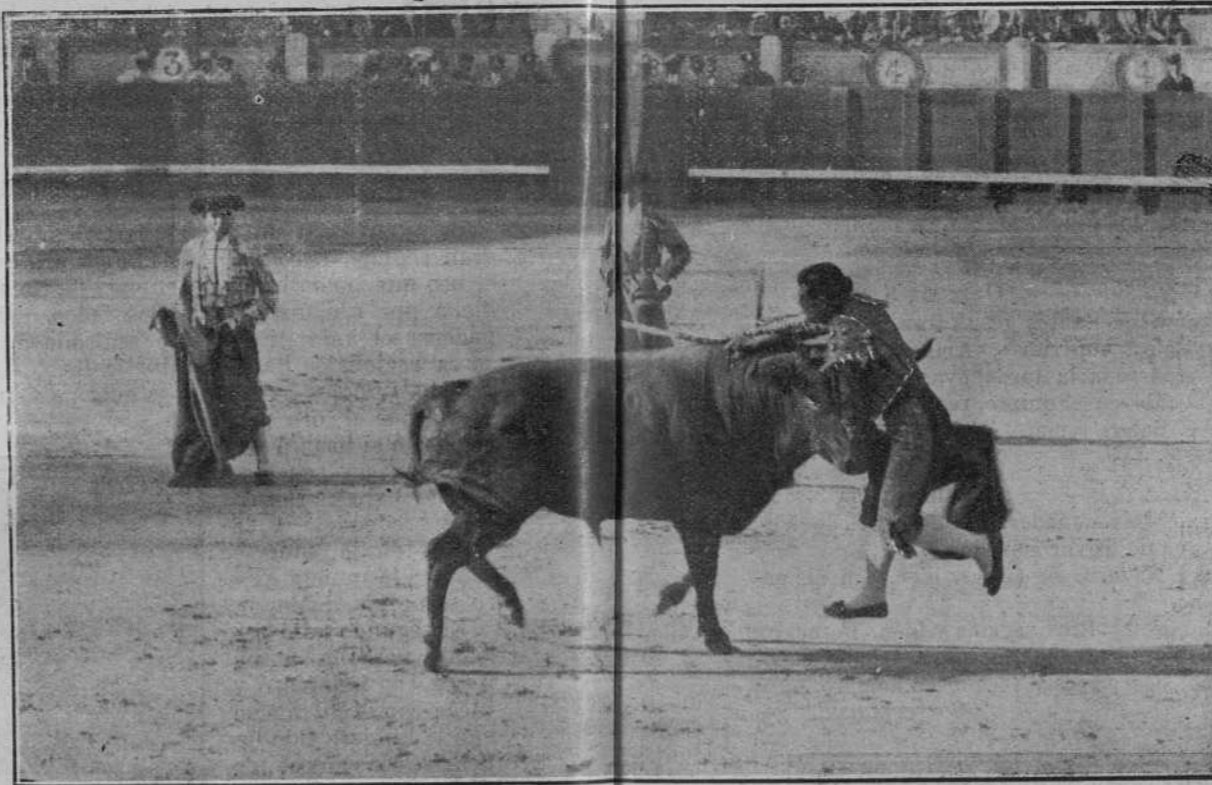
Esto es todo lo que honradamente **CREO HABER VISTO** yo, y sigo pensando: ¡¡Qué corrida tan manejable para OTROS!!

PEPE GAMACHO

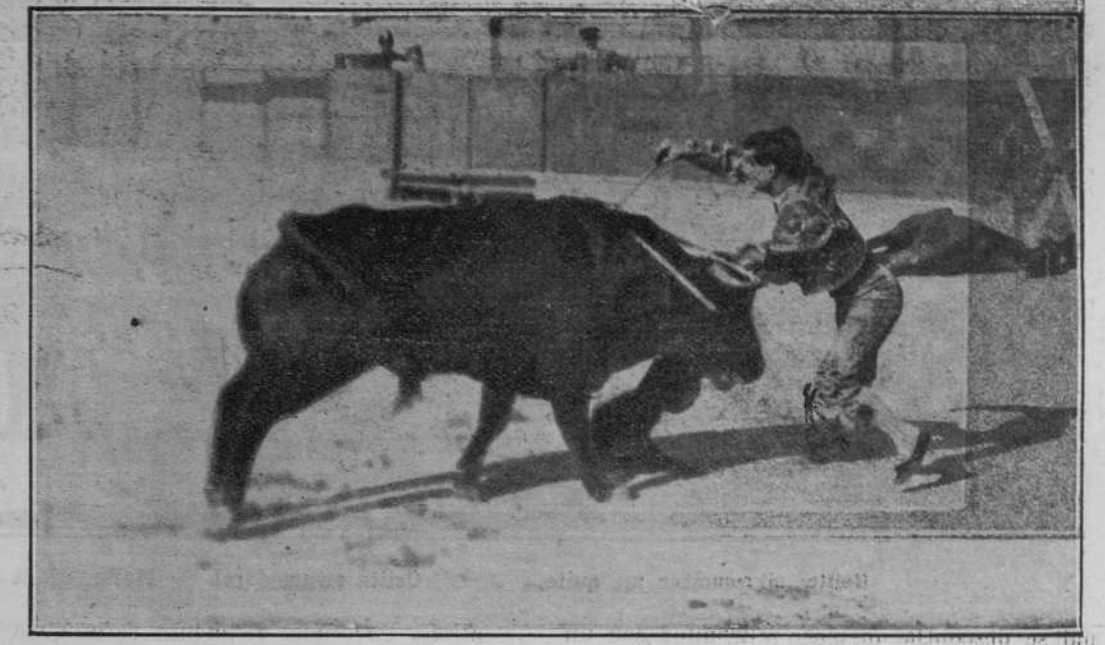
De cuantas fotografías se nos remitan de corridas verificadas en las plazas de la península se abonarán solamente las que se publiquen.



Gaona en una gran estocada á su primer toro, en la primera corrida de Granada.



Algabeño II en una gran estocada el día del Corpus, en Madrid.



Saleri II matando, en la primera corrida de Granada.

## TETUAN

Se lidia ganado de Don Mariano Torres, de Colmenar, y de matadores actúan los debutantes **Mogino** y **Rafael Alarcón**, acompañados de **Chaitillo de Baracaldo**.

El ganado, en general, cumplió, sobresaliendo el segundo y cuarto.

**Mogino**, en el primero, torea desconfiado y da un pinchazo, entrando bien; vuelve á la carga y agarra media buena, entrando mejor que antes. (Palmas y vuelta al ruedo.) En su segundo toreó bastante distanciado y sin parar lo debido, para un pinchazo y una entera, entrando bien, y un descabello á pulso, oyendo palmas. En quites y toreado, bien, y muy trabajador en la brega.

**Chaitillo de Baracaldo**, como en tardes anteriores, toreó de muleta muy valiente á sus dos toros, despachando al primero de un pinchazo y una hasta el puño, saliendo cogido y volteado, y á su segundo de otro pinchazo y una buena, saliendo también cogido, y un descabello. Tanto en quites como toreado, cumplió, y muy bien en el par de banderillas de las cortas que puso al quiebro en el quinto toro. Fué sacado en hombros.

**Rafael Alarcón**, en el que parece que hay madera de buen torerito, no hizo nada notable en la muerte de sus dos toros, á los que despachó de varios pinchazos y una entera al primero, y una baja al último. Con la capa, muy bien en su primer toro, al que dió varias verónicas marca extra y un lucido recorte capote al brazo. En el tercer toro, á la salida de un quite, fué arrollado, sin consecuencias.

DON BENITO

## TOROS EN PROVINCIAS

### LAS CORRIDAS DE FERIA EN GRANADA

#### SEGUNDA CORRIDA

Se corren toros de Santa Coloma. La expectación que ha despertado esta corrida ha sido enorme.

La plaza rebosando de gente y entusiasmo. Primero, **Gaona** torea, superciempie, por verónicas, banderilleándose el toro, solo, siendo ovacionado. Con la muleta se adorna de ley, rematando con una estocada de muerte. (Ovación y oreja.)

Segundo, **Joselito** torea vistosisimamente. La faena de muleta es adornadísima y se le ovaciona. Un pinchazo y media de la que el toro dobla. (Ovación y oreja.)

Tercero, **Belmonte** da tres lances de los suyos. La faena de muleta resulta algo pesada, sólo introduce algún que otro pase. Varias pinchazos y media estocada.

Cuarto, **Gaona** se hace aplaudir en los quites.

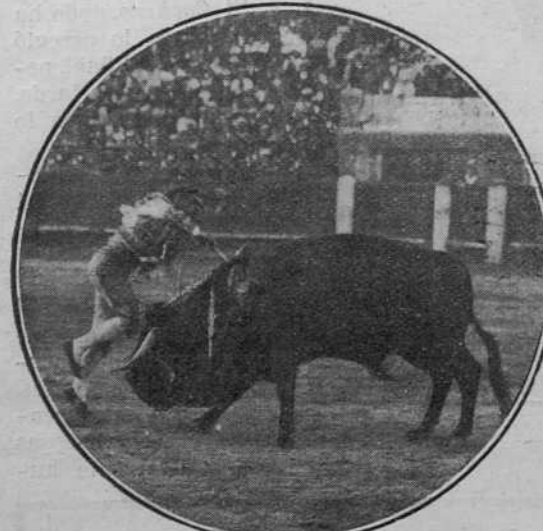
Con el trapo rojo se estrechó mucho, resultando una faena artística.

Tres pinchazos, dos de ellos hermosísimos y una estocada. (Ovación.)

Quinto, **Joselito** quiebra tres pares, superiorísimos y cierra con un de frente. Con la muleta hizo una faena de emoción y arte, siendo coreado por el público.

Entró bien dejando una estocada descolgada y remata descabellando. (Ovación y oreja.)

Sexto. Se la aplaude á **Juan** en varias verónicas. Luego solo y apretándose bastante da pases de los llamados de emoción, pero al fi-



Chatillo de Baracaldo matando su segundo toro ayer en Tetuán. Fot. Don Pio.



Cocherito pasando de muleta á su segundo toro en la corrida de ayer en Madrid.



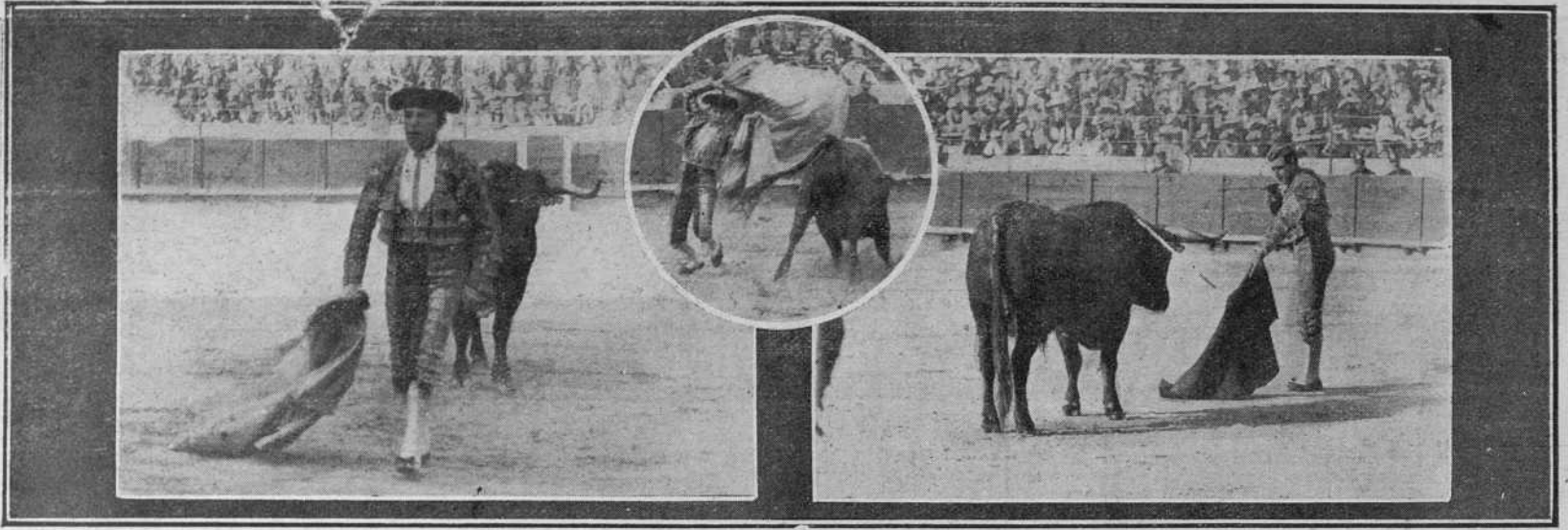
Manolete matando el quinto toro de la corrida celebrada ayer en Madrid.



Paco Madrid dando un pase de pecho en la corrida de ayer en Madrid. Fot. M. de los Reyes



Alarcón en una verónica ayer en Tetuán. Fot. Don Pio



Celita al rematar un quite.

Celita en un farol.

Malla en la corrida de ayer en Barcelona.

Fot. M. Mateo.

nal se desconfía un poco y termina con un pinchazo y media corta en lo alto. (Palmas.)

Los dos toros de Gaona fueron mansos, y los de *Joselito* uno bravísimo y otro bravo.

En general la corrida bien, sobresaliendo el trabajo de Gaona y *Joselito*.

### TERCERA CORRIDA

(GRANADA, 7, 5—15.)

Sigue la espectación despertada en las anteriores corridas.

El primero berrendo. Gaona le lancea por verónicas y gaoneras colosalmente.

*Alcalareño* valiente en quites. Banderillea colocando un par buenísimo. Con la muleta hace faena grande é inteligente. Un pinchazo buenísimo y una estocada. (Gran ovación.)

Segundo (negro, más chico). *Joselito* y Belmonte se adornan en quites. Hace *Joselito* con la muleta una faena bullanguera y bonita pero sin parar.

Coloca una estocada tendida entrando con el brazo suelto. (Se le concede la oreja.)

Tercero. Negro, con cara de *señor mayor*, pero manso.

Belmonte le torea por bajo consintiéndole.

En quites el animal está *desaborio* y no da lugar al lucimiento. Con la muleta realiza Belmonte una faena indescriptible. Cada pase es una ovación. Juan se apodera del buey haciendo de él lo que quiere. Naturales divinos, de pecho llevándose los alamares. Todo lo que hacerse puede.

Mata el toro entrando cerca y cruzando superiormente de un volapié en la misma cruz.

El público loco de entusiasmo pide la oreja y el rabo para el grandísimo torero.

Cuarto. Cárdeno, salpicado. Bravo. *Alcalareño* le torea valiente. Pone un buen par al quiebro de las cortas resultando contrario. Con la muleta está muy valiente, pero sin sujetar nada al toro y entrando bien le deja una estocada caídilla. (Se le concede la oreja, indudablemente será por la valentía.)

Quinto. Negro y grande. Gaona le torea admirablemente por verónicas y navarras. Coloca dos pases al quiebro y dos de frente buenísimos. Con la muleta hace una gran faena. Pases por alto, naturales, de rodillas, cambiándose de mano, molinetes, en una palabra, una faena de torero y de valiente parando y mandando admirablemente

Cita á recibir, valientísimo, dos veces y deja dos grandes pinchazos (ovación). Y termina con un soberano volapié.

El toro rueda sin puntilla, y el público le aclama. (Oreja, rabo y grandísima ovación.)

Sexto. Cárdeno oscuro, pequeño. *Joselito* le torea desconfiado.

Le pasa con el pico de la muleta haciendo una faena muy movida y entrando mal deja una atravesada.

Termina con una baja echándose fuera. (Pitos y algunas palmas.)

Séptimo. Berrendo. Belmonte veroniquea con su estilo, pero moviendo algo los pies. En dos quites *coloca* dos medias verónicas de las suyas, y *Gallito* hace uno de verdadero artista. Belmonte hace otra faena en que mayor valentía no es posible, para no insistir como la anterior. Dos pinchazos enormes haciéndolo todo el matar, y una estocada Frasuelina en la propia cruz.

(Ovación y petición de oreja.)

El presidente está reacio para concederla y la bronca que le *propinan* la escucha el propio Boabdil desde su tumba.

Octavo. Un buey de carreta. Está más tiempo en el callejón que en el redondel.

*Alcalareño* persiguiéndole valientísimo, por el estado del buey termina la corrida con una estocada buena.

La corrida de hoy ha dejado al público lleno de entusiasmo, siendo un enorme triunfo para Belmonte y Gaona.

DURABAT

## BARCELONA

En la Plaza de las Arenas se celebra la corrida del Montepío con ganado de Pablo Romero, para Vicente Pastor, Malla y Celita.

Se les ovaciona, al hacer el paseo, á Vicente y á Celita.

Primero. Vicente torea solo, sin recoger y con ambas manos. Un pinchazo bien señalado. Otro lo mismo y media caída. (Palmas.)

Segundo. Malla le torea con ambas manos, sobresaliendo varios de pecho y uno natural bueno. De cerca señala un buen pinchazo. Otro bueno y media muy buena. (Ovación.)



Pastor en un pase de pecho ayer en Barcelona. Fot. M. Mateo.

Tercero. Celita hace breve faena sufriendo varias tarascadas. Deja un buen pinchazo. Más pases, y media superior atacando con valentía. (Ovación.)

Cuarto. Brinda el toro al Sr. Foronda, director de la Compañía de Tranvías.

Faena valiente, pero movida; varios pinchazos regulares y una estocada corta, buena. (División de opiniones.)

Quinto. Malla le cambia de rodillas y le torea muy bien por verónicas. (Ovación.)

El toro está difícil á la hora de la muerte, y Malla pincha bastante, terminando con una corta á la media vuelta y descabello.

Sexto. Celita empieza la faena con un buen ayudado.

Muletea cerca y valiente con ambas manos. Atacando bien deja una alta sin soltar. Más pases. Dos pinchazos y descabello.

Corresponsal.

ORENSE, 5, 9-55.

Los toros de Santos resultaron buenos. Posada y Saleri superiores. Ambos banderillea-rou. Fueron toda la tarde ovacionados. Curro resultó cogido en el quinto, recibiendo un puntazo leve. Saleri remató éste de una buena estocada.—G.

MURCIA, DÍA 3.

Toros de seis ganaderías, Buenos el de Veragua y el de Tovar superiores.

Manuel Navarro superior y bien, con los palos bueno.

Manuel de los Ríos regular y bien. Posadero superior con el pincho, en brega y palos superiorísimo, dos orejas y sacado en hombros.

Corresponsal.

**LOS TIROLESES.** Empresa anunciadora, Romanones 7 y 9, Madrid.